

SIERVAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y DE LOS POBRES

# CARISMA

---

*Tres apartados sobre nuestros orígenes y el carisma de la Congregación*

*Fundada por San José María de Yermo y Parres · 1885*

## Índice

|                                                              |           |
|--------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>UN LEGADO DE AMOR Y SERVICIO.....</b>                     | <b>2</b>  |
| <b>LA FUNDACIÓN .....</b>                                    | <b>2</b>  |
| <b>EL PRIMER HÁBITO .....</b>                                | <b>4</b>  |
| <b>NACIDAS DEL CORAZÓN DE UN SANTO .....</b>                 | <b>5</b>  |
| <b>INFANCIA .....</b>                                        | <b>5</b>  |
| <b>LLAMADA VOCACIONAL.....</b>                               | <b>6</b>  |
| <b>SACERDOTE .....</b>                                       | <b>6</b>  |
| <b>FUNDADOR .....</b>                                        | <b>7</b>  |
| <b>SANTA MUERTE.....</b>                                     | <b>8</b>  |
| <b>ESCUDO DE ARMAS DE LA CASA DE YERMO O HERÁLDICA .....</b> | <b>10</b> |
| <b>LOGO DEL PADRE YERMO .....</b>                            | <b>11</b> |
| <b>NUESTRO CARISMA .....</b>                                 | <b>12</b> |

## CAPÍTULO I

### UN LEGADO DE AMOR Y SERVICIO

#### LA FUNDACIÓN

El mismo Padre Yermo, nuestro Fundador, nos narra los acontecimientos de fundación de nuestra querida Congregación.

*En el momento en que se fundó el Asilo del Calvario en León, tampoco pude sospechar que aquello llegaría a ser una Congregación Religiosa, porque mi objeto por entonces, sólo se reducía a cubrir las necesidades de la localidad, sin pensar en más. Ninguna idea tenía de fundar una comunidad religiosa. (Memorias, Tomo I pág. 72)*

Amaneció el 13 de diciembre de 1885 con una lluvia abundante y pertinaz que no dejó aparecer el sol. La inclemencia del tiempo no logró disminuir el entusiasmo del Padre Yermo. Radiante de emoción, desde las primeras horas de la mañana se instaló en el Calvario para recibir a las fervorosas jóvenes que no tardaron en llegar, decididas a quedarse, y como dice el Padre, sin saber a qué.



*Las fundadoras de la Sociedad, que tomaron parte desde el 13 de diciembre [de 1885] fueron cuatro. Tanto ellas como yo, éramos los menos adecuados para iniciar una Congregación. [...] De estas cuatro Hermanas, la Hermana Fausta Ojeda murió trabajando en las labores de la Sociedad; otra se separó a poco tiempo y las otras dos siguen en la Sociedad. ¡Cuánto sufrieron estas beneméritas fundadoras! Dios lo sabe y sin duda les reserva por ello un gran premio en el cielo. Fueron la semilla del Instituto y merecen por lo mismo, que la Sociedad las ame, pues debe considerarlas como a sus madres, así como buenos hijos aman y veneran a sus progenitores ellas.*



*Las Hermanas Clotilde y Fausta eran de las que frecuentaban mi confesionario, y de ellas, a la segunda algo le había tratado, no así a la primera; pues la primera ocasión en que llegué a hablarle fuera del confesionario, entiendo que fue la tarde del día 13 de diciembre cuando llegó acompañada de su hermano Elpidio para quedarse en el Calvario. A la Hermana Victoriana Gutiérrez y a la señorita Pomposa Muñoz ni de vista las conocía. La Hermana **Clotilde Muñoz** nació en San Juan de los Lagos el 18 de abril de 1846, siendo sus padres Dn. Diego Muñoz y Dña. María Reynoso. La Hermana **Fausta Ojeda** era originaria de León, donde nació el 18 de diciembre del 1852. Sus padres fueron Dn. Celso Ojeda y Dña. María Cruz Oliva. La Hermana **Victoriana Gutiérrez** nació en Rincón de Romos el 23 de marzo de 1856. Sus padres fueron Dn. Andrés Gutiérrez de Velasco y*

Dña. María Santos Vega. La señorita **Pomposa Muñoz** era originaria de la Hacienda de Ibarra, contando con diez y nueve años cuando la fundación. Carezco de otros datos a cerca de ella... fue invitada por la Hermana Victoriana. Esta joven sirvió mucho y dio ejemplos de abnegación durante el tiempo que permaneció en el Calvario. Después su mamá se la llevó muy en contra de su voluntad.

Hubo otra más, que, aunque no llegó al Calvario el día de la fundación, a causa del mal tiempo, fue a unirse con las anteriores al día siguiente, por cuyo motivo me parece justo contarla entre las fundadoras. Esa Hermana es la que lleva el nombre de **Gumersinda Muñoz**. Nació en Lagos el 10 de enero de 1844, siendo sus padres Dn. Jesús Muñoz y Dña. Petra Veloz. (Memorias Tomo I págs. 79-81)

Y llegaron los primeros pobres. Allá en la cuesta del Calvario se veían ascender a paso lento los carretones de Don Casimiro con la preciosa carga. Venían sesenta y un pobres, la mayoría de sexo masculino, 22 eran niños, 11 jóvenes, 17 adultos y 11 ancianos. Había niños de un año de nacidos y ancianos de 90. Eran éstos los pobres que el Dr. Gutiérrez tenía en el Hospicio de la Ciudad. Fue él quien propuso al Padre Yermo inaugurar con ellos el Asilo para contar así con la subvención de cien pesos que el gobierno daba para ellos. Todos eran miserables y muchos analfabetos. (Cfr. *Cuando la Luz Ilumina*, págs. 55-56).



El Padre Yermo lo recuerda así:



Los llevó en sus carros Don Casimiro Najar. Inmediatamente que llegaron se comenzaron a instalar en sus improvisados departamentos conforme a sus clases respectivas. El departamento de los varones, se componía de la galera que poco antes había yo fabricado, de un pasillo que les servía de patio y de unas letrinas. Las ancianas, las niñas y las Hermanas, pues así conviene llamarlas, por más que entonces las llamaba yo “Señoras”, se repartieron en los aposentos construidos en tiempo

del Padre Don Prudencio.” (Cartas Circulares, págs. 523-524)

Quise que el Divino Huésped de las almas con su presencia, sirviera de aliento a las que, animadas por su amor, iban a sacrificarse sirviendo a los pobres. Desde entonces, Jesús Sacramentado comenzó a ser el constante compañero de las Hermanas y de aquí tomó origen después, como uno de los medios para cumplir con el fin principal de la Sociedad, la adoración continua que tantos bienes le ha traído. (Carta Circular 26 de abril 1904)



*No hay que olvidar todos estos pormenores que fueron sin duda alguna, el origen de las bendiciones celestiales con que en lo sucesivo ha contado la Sociedad, pues tal abnegación no pudo ser indiferente al Señor, que recompensa todo cuanto se hace por su amor y servicio. (Memorias Tomo I pág. 84)*

## **EL PRIMER HÁBITO**

Hasta el mes de mayo de 1886, las Hermanas usaban los vestidos que habían llevado de su casa. El Padre Yermo no pensaba en que fueran religiosas, pero a instancias de ellas mismas, les concedió que vistieran lo que puede llamarse, el primer hábito. Fue de lana azul oscuro que el mismo Padre les compró de su propia bolsa. Para la confección, quiso al mismo tiempo que manifestara sencillez, decencia y modestia, no llamara la atención, sino que se asemejara al uniforme de un colegio. La cabeza quedaba descubierta. Poco tiempo después se convino en cambiar el color del hábito y se adoptó el negro para lograr uniformidad en el color.



El día 8 de mayo comenzaron a usarlo y ese mismo día pidieron al Padre Yermo que les permitiera llamarse entre sí, Hermanas.

## CAPÍTULO II

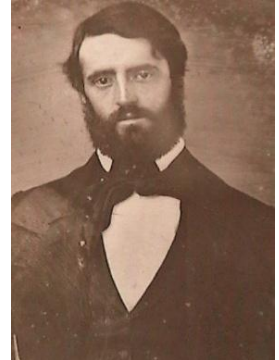
### NACIDAS DEL CORAZÓN DE UN SANTO

#### San José María de Yermo y Parres

#### INFANCIA

El 10 de noviembre de 1851, en la hacienda de Jalmolonga, en el estado de México, en la casa que habita el joven matrimonio formado por Don Manuel de Yermo y su señora esposa, Doña María Josefa Parres ¡nace su primogénito!

Sus padres, fervorosos cristianos, se apresuraron a que recibiera el agua del bautizo el mismo día de su nacimiento en la capilla de la misma hacienda, recibiendo los nombres de José María Manuel Andrés Rafael de Yermo y Parres.



A los escasos 50 días de su nacimiento, una víbora se coló dentro de la mansión. Con horror, Doña María Josefa descubrió el réptil venenoso dentro de su habitación y se deslizaba por la cama donde ella estaba al lado de su bebé. La pobre madre solo pensó en proteger a su hijo y sin medir el peligro, trató de arrojar lejos de la cama el asqueroso reptil, lo logró más no sin recibir la mortal mordedura. El niño José María quedó huérfano de madre.



La tía Carmen de Yermo, hermana de su papa, con toda abnegación se hizo cargo del pequeño José en la Ciudad de México. Ella fue la segunda madre del niño, sembrando en el tierno corazón del pequeño, sentimientos de sólida piedad, que pronto formaron parte de su carácter. ¡Que alegría se pintaba en su carita cuando aún infante, en los brazos de su nana repartía pan a los pobres...!

Recibió el sacramento de la confirmación el 7 de febrero de 1853 en la capilla del Señor de Burgos, en la ciudad de México. Su infancia a pesar de la orfandad materna fue alegre, debido al calor que supo brindarle su tía Carmen y su amante pobre.

Llegó a los 8 años, hizo su primera comunión, el 30 de marzo de 1860 y en 1864 recibió una medalla de honor como premio a su aprovechamiento de manos del emperador Maximiliano, cuando tenía trece años.

## LLAMADA VOCACIONAL

Muy pronto, al llegar a la adolescencia, comprendió que el Señor lo llamaba para el sacerdocio; convencido de su vocación, comenzó sus estudios de gramática latina, bajo la dirección del presbítero Don José María Márquez e ingresó a la Congregación de la misión, a la edad de 19 años.

Fue un novicio fervoroso y observante; diariamente, a pesar de su delicada salud, se levantaba las cuatro de la mañana para hacer sus meditaciones, rezar el oficio divino y participar de la santa misa, se sometía con humildad a todo lo que se le ordenara, aunque fueran tareas demasiado pesadas para su delicada complexión. Pero los planes del Señor son altos y secretos, nadie sabe por qué, pero el joven José, ya clérigo minorista, pidió a la Santa Sede su salida de la Congregación de los Padres Paúles.



Después de un tiempo de discernimiento y luchas interiores el joven sacerdote Miguel Arizmendi, amigo del joven José, lo llevó con el Sr. Obispo Diez de Sollano quien lo invitó a entrar a su diócesis y ahí descubrió, a sus 25 años, su vocación sacerdotal en el seminario de la ciudad de León.

## SACERDOTE

Por fin, el 24 de agosto de 1879, fiesta de San Bartolomé apóstol, en la Catedral de León, Guanajuato, y ante la augusta imagen de Nuestra Señora de la Luz, el venerable prelado Dr. D. José María Diez de Sollano, confirió al nuevo sacerdote la Sagrada Unción. Ya en la sacristía el joven sacerdote dijo a sus compañeros: *“Ahora solo podremos entrar al cielo, llevando con nosotros un sin número de almas.”* (CC p. 397)



Sus invitados de honor fueron aquellos mismos niños pobres a quienes daba catecismo domingo a domingo en la Iglesia del calvario. Al día siguiente 25 de agosto de 1879, celebró en el mismo altar de Nuestra Señora de la Luz, su primera misa.

Como sacerdote sobresalió su talento claro, despejado y penetrante, era ilustrado y culto, ordenado y metódico en todas sus cosas, genio organizador, firme en sus decisiones y eficaz. Su sincera modestia y humildad no excluyó nunca la fuerza y firmeza de sus bien ponderadas determinaciones. Era infatigable en el trabajo. Tenía un gran corazón, especialmente con los pobres con quienes desbordaba toda la ternura de su caridad. Fue confidente de grandes y pequeños, de pobres y ricos. Como un fuerte imán le atrajeron siempre los niños, los desamparados, los más miserables. Su ardiente fuego misionero lo hizo audaz en su celo por la salvación de sus hermanos. La fuerza de

su apostolado estuvo principalmente en su vida de oración: *“Sé que debo orar más, porque cuanto más yo viva en Ti, Señor, más podré llegar a las almas y llevarlas hasta tu Sagrado Corazón”*.

## FUNDADOR

El día 11 de abril de 1885, el Padre Yermo tomó posesión de dos pobres Capellanías y se dedicó a ellas con el tesón y constancia que él ponía en todas sus cosas. El Padre vivía en el centro de la ciudad y el Calvario estaba tan lejos... el camino tan polvoriento y el cerro tan escarpado, que su primera compra fue un caballo, en el que subía y bajaba el cerro dos veces al día. El Padre se dio de lleno al trabajo. Él sabía que en cualquier lugar podía cooperar con Cristo en la extensión de su reino y por esto, lo mismo era trabajar entre alegres multitudes, que en el campo desierto de su Calvario. Allí lo quiere Dios y esto le basta.



Un día en que el Padre Yermo, como de costumbre, pasaba por las orillas del río, presencié horrorizado una sangrienta escena que hizo estremecer todas las fibras de su compasivo corazón: dos pequeños niños recién nacidos, eran despedazados y devorados por unos cerdos, en las márgenes del río.

El Padre, no podía olvidar aquel tristísimo cuadro que le traía a la mente todas las desgracias de los pobres, y fue para él como una puñalada a su buen y sensible corazón.

El 19 de agosto, dedicado en aquel tiempo a San Alfonso María de Liguori, a quien el Padre tenía especial devoción, por haber sido el Santo muy amante de la Santísima Virgen y de los pobres, quiso celebrarle misa solemne por la mañana y un ejercicio vespertino. Para esto tuvo que pasar

todo el día en el Calvario, porque él tenía que hacerlo todo, desde barrer la Iglesia. Fue en aquella celebración cuando Nuestro Señor le inspiró fundar allí mismo en el Calvario.

Su grande amor a los pobres y su confianza en la Divina Providencia, le dio ánimo para emprenderlo todo, a fin de aliviar las miserias de sus hermanos, aún a costa de grandes dificultades.

Llegó el mes de diciembre. El Padre había elegido el día 12 consagrado a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, para inaugurar el Asilo. Sus muchas ocupaciones en la Catedral, le obligaron a trasladar la inauguración para el día siguiente 13, fiesta de la virgen y mártir Santa Lucía que en aquel año cayó en domingo. La víspera, acompañado de su inseparable amigo, el Padre Arizmendi, pasó casi toda la noche en oración, probablemente adorando los designios del Señor y pidiendo su divina protección.

**Llegó el 13 de diciembre de 1885.** Una lluvia abundante y pertinaz no dejó aparecer el sol, como si presagiara la lluvia de gracias que caería sobre la tierra fértil del alma del Fundador y sobre la obra que Dios le confiaba. La inclemencia del tiempo no logró disminuir el entusiasmo del Padre Yermo.

Por la tarde mejoró el tiempo y pudieron llegar los pobres al Calvario conducidos en carretones, por dos buenos vecinos, Don Casimiro Nájera y Don Guadalupe Gazca, quienes ayudaron al Padre Yermo cuanto pudieron. El Padre y sus colaboradores con el corazón lleno de santa alegría, recibieron a los pobres mostrando el entusiasmo de quien recibe un precioso regalo.



Aquellos 60 pobres sucios y abandonados, dice el Padre, -eran las primicias del tesoro de la Sociedad.-. Desde aquel día la casa se llamó: “ASILO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS”.

El mismo día 13, la Congregación de “Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres” estaba ya fundada, sin sospecharlo ni el mismo Fundador.

## **SANTA MUERTE**

Era el año de 1904, la modesta semilla plantada en León, diecinueve años atrás, regada por el Jardinero Divino, Jesucristo, era ya un frondoso árbol que seguía creciendo. El 25 de agosto de 1904 cumplió 25 años de sacerdote, todo era fiesta en Puebla. El arzobispo, las religiosas, todos los amigos y beneficiados por el instituto, hicieron pública su veneración al Padre Fundador, pocos días después, el cuadro era distinto, enfermo desde meses atrás, pero su virtud lo hacía sobrellevar sus males sin quejarse.

Quienes lo acompañaron en el glorioso viaje misional a la Tarahumara en enero de ese mismo año, supieron lo que padeció en las altas serranías de Chihuahua, en pleno invierno, se acrecentaron desde entonces sus males en forma alarmante.

De regreso, al pasar por León, su estado se agravó, pero Dios quiso mejorarlo y así fue que logró celebrar sus Bodas de plata sacerdotales.

El 12 de septiembre de 1904 se sintió enfermo con mayor intensidad y ya no experimentó mejoría alguna. El Domingo 18 amaneció muy mal, sin embargo, todavía celebró la Santa Misa; aunque con visible esfuerzo, se sentía cada vez peor, ordinariamente, el Padre Yermo ofrecía el Santo sacrificio con mucho fervor, esa, su última misa, fue piadosísima, su aspecto era todo espiritual.

El médico dio la tristísima nueva, la ciencia ya nada podía hacer, el Padre Yermo ni se entristece, ni se queja, ya no quiere hablar ni oír hablar sino de Dios. Al romper el alba del 20 de septiembre de 1904, rodeado de los suyos, entre fervientes plegarias serenamente, plácidamente, el alma del esclarecido siervo de Dios, el Padre José Mará de Yermo y Parres volaba al cielo. Hoy sus restos reposan en la Capilla de la casa Central de Puebla.



## ESCUDO DE ARMAS DE LA CASA DE YERMO O HERÁLDICA

El Blasón de armas de la casa de Yermo se compone de un campo de plata con una encina verde y al pie un lobo negro en actitud de andar y una orla de oro con ocho aspás rojas. Adorna el expresado escudo la militar insignia del Morrión o Zelada acero bruñido puesto enteramente de perfil mirando al lado diestro en señal de su legitimidad.

La visera abierta y levantada con tres rejillas a la vista claveteada con bordados de oro y forrada de gules –color rojo- Lambrequines medianos con sombras oscuras, dorado con sombras café, rosa con sombras más fuertes, dorado con sombras café claro. Así como van iluminadas y pintadas en primer cuartel del escudo general, que hace cabeza a esta amplificación de armas y se ven en el escudete.

- El campo de plata manifiesta lo limpio de linaje de quien lo usa.
- El campo de oro significa el mérito.
- Las aspás rojas son representación de la victoria.
- La encina simboliza fortaleza.



## LOGO DEL PADRE YERMO

Este logotipo creado en 1990, año de la Beatificación del Padre Yermo, contiene los elementos que describen simbólicamente su vida.

- El círculo o sol, simboliza a Cristo luz del mundo, la trascendencia, la unión con Dios y con el hermano, al estar seccionado simboliza el mundo fragmentado por el pecado: odios, guerras, pobreza, miseria, es el mundo del pobre que sufre. Mundo en movimiento, en ruptura y reconciliación, reconciliación que el Corazón de Jesús, comparte con el Padre Yermo en su obra de amor misericordioso a favor de los pobres.
- Los colores que oscilan del naranja al amarillo simbolizan la Luz de Cristo, que por la vida santa del Padre Yermo va iluminando al mundo en la medida que se hace presente el carisma de humildad y amor misericordioso.
- La espiga simboliza la vida del Padre Yermo, vida triturada con el dolor y el sufrimiento a semejanza de Cristo para convertirse en pan para los pobres. Este dolor y sufrimiento se expresan también en la cruz que forma el tallo.
- El monograma colocado a la derecha de la espiga son las iniciales de José María de Yermo y Parres.<sup>1</sup>
- "Gigante de la Caridad" en tres idiomas en torno al círculo, título otorgado al Padre Yermo durante la inundación de 1888 en León, Guanajuato por el gobernador.



---

1 Diseño: Hna. Teresita de Jesús Azcorra, y dibujante Arq. Joaquín Xicoténcatl

### CAPÍTULO III

## NUESTRO CARISMA



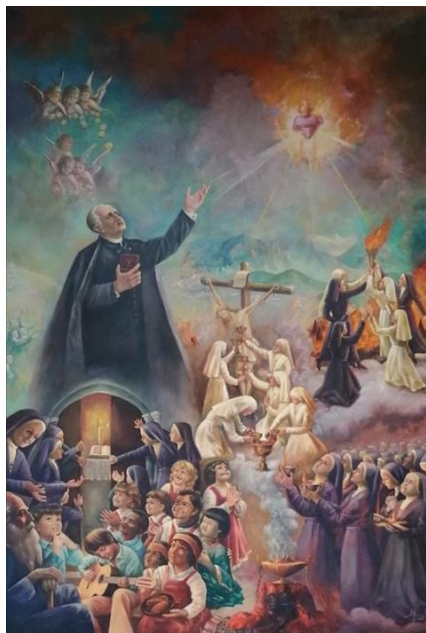
Nuestro Carisma es *“la vivencia actual del espíritu de nuestro Fundador, quien concibió y trazó su peculiar fisonomía por la configuración con Cristo Siervo y misericordioso, manifestada en una espiritualidad de amor y reparación y en el servicio evangélico a los más pobres y necesitados.”*<sup>2</sup>

Desde el principio, por voluntad de nuestro Fundador, la Congregación estuvo bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús. El mismo Padre Yermo lo expresa: *“Nació vuestra comunidad bajo los más pobres y raquíticos auspicios humanos; pero con una fe ciega en la protección que esperaba del Sacratísimo Corazón de Jesús, bajo cuya égida se había colocado y por esta razón, sin hacer caso de los malos augurios del mundo, caminaba segura de conseguir el éxito”.*



El amor misericordioso que brota del Corazón de Jesús nos invita a ser la **presencia misericordiosa de Dios entre los hombres**. Esta misericordia la ejercemos primeramente con las hermanas en el seno de la **comunidad**.

De allí, el carisma, irradia hacia los **pobres** que Dios nos confía y a las demás personas con quienes tratamos. Su misericordia nos hace también **interceder por los lejanos**, los que no conocen a Dios, los que sufren penas físicas o morales, los pecadores y todos aquellos que tienen necesidad de la infinita misericordia de Dios.



Se puede decir que la Hermana *Sierva del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres*, recibió la **vida y la vocación para ser misericordiosa** y sólo así logrará alcanzar su santidad.

*“La Sierva del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, debe llevar en el corazón las necesidades, la ignorancia, las enfermedades, las desgracias, los sufrimientos y hasta los vicios de los pobres para ayudarlos.”* (P. Yermo)

**Cuadro pintado por la +Hermana Matilde Maderal, SSCJP, hermana de origen Cubano, que resume el Carisma de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres.**

<sup>2</sup> SSCJO, *Constituciones*, Puebla 2017, no. 2